

DEUTSCHER, G. (2019), *La (de)generación del lenguaje* (traducción de Juan Gómez Canseco y Alba Ramírez Guijarro). Madrid: Apeiron Ediciones, 331 pp.

*El lenguaje parece tan hábilmente diseñado que
parece ser fruto de un maestro arquitecto,
pero su compleja estructura debe de haber
surgido de algún modo por sí sola
(el autor)*

El libro «La (de)generación del lenguaje» publicado este año en una edición muy cuidada por «Apeyron ediciones» sorprende desde el primer momento por la «ambigüedad» voluntaria del título que hace referencia al mismo tiempo al origen del lenguaje, a cómo se generó y a la transformación que sufrió el mismo a lo largo del tiempo, hasta una cierta (aunque aparente, en realidad) «degeneración» en la época actual (en la que se escribe más que nunca, pero peor que nunca...), ambigüedad tan bien trasladada al español por sus traductores, Juan Gómez Canseco y Alba Ramírez Guijarro.

El autor, Guy Deutscher, es un matemático israelí nacido en 1969, graduado en la Universidad de Cambridge. Obtuvo su doctorado en lingüística por la misma universidad, trabajó en la Universidad de Leiden en el Departamento de Lenguas y Culturas de Mesopotamia Antigua y actualmente es investigador honorario en la Universidad de Mánchester.

Con una trayectoria densa y brillante, Guy Deutscher empezó a interesarse por las lenguas desde pequeño, al iniciarse en el estudio del latín que le llamó poderosamente la atención por la versatilidad que tenían las partículas lingüísticas de los casos en indicar el sentido y el significado de diferentes palabras, haciendo del latín un idioma conciso y tan preciso a la hora de transmitir información.

El libro se propone hacer un recorrido por la evolución del lenguaje, enfocado hacia los misterios del engranaje complejo que esto supone y que le permitió funcionar a lo largo del tiempo como herramienta poderosa de comunicación o como arma de división o, incluso, como arte. El autor intenta responder a preguntas controvertidas sobre las características de esta ingeniosa invención de las invenciones representada por el lenguaje y su importancia para el desarrollo de la sociedad por excelencia.

El estudio del lenguaje ha suscitado mucho interés a lo largo del tiempo y ha generado largos debates en muchos ámbitos del conocimiento, como la lingüística, la neurolingüística, la psicología, historia, incluso en la informática (y las tecnologías de la información) por su carácter transversal en

el desarrollo de la Humanidad, dado que, según afirma el autor, «la adquisición de lenguaje es lo que nos hizo humanos» y su práctica ha hecho que el cerebro humano se desarrolle. Este hecho se retroalimenta, teniendo en cuenta que está demostrado que cuanto más se utiliza el lenguaje, más se desarrolla el cerebro.

Estructurado en siete capítulos de diferente desarrollo en cuanto a volumen, el libro se configura como un conjunto complejo de explicaciones que tocan en profundidad y con ingenio temas relacionados con el lenguaje y su evolución. Con lujo de detalles y una visión muy compleja, Guy Deutscher explica para «profanos» y no tan profanos la historia del lenguaje, planteando ejemplos relevantes, relacionados con los cambios de significado que parecen seguir la dirección del desgaste y la descomposición, lo que, según el autor, «trazan un retrato sombrío sobre la esencia de las transformaciones que se dan en el lenguaje: desintegración de sonidos, estructuras y significados». No falta la crítica a los intentos de reflexionar sobre la historia de las lenguas antes del siglo XIX, que, según el autor, «era una pasatiempo de diletantes» (a pesar de tratarse de nombres ilustres, como Diderot, por ejemplo).

Guy Deutscher se acerca con cuidado y detalle, al mismo tiempo con espíritu crítico, al trabajo de diferentes lingüistas que, a lo largo del tiempo han podido contribuir con su labor a aclarar los problemas planteados a la hora de encontrar sistemas razonables que explicaran la distribución de consonantes o de las vocales de las diferentes ramas de lenguas.

Habla de la economía del esfuerzo, recordando una leyenda que no llegó a entrar en la colección de los Hermanos Grimm (con el título «Los mayores de Idleford») pero su «moraleja» es un reflejo de los cambios producidos en el idioma protogermánico empezando por el año 500 a C aproximadamente y señalados por Jacob Grimm en 1822 en su «Historia de las lenguas germánicas», ayudando de una manera amena a entender los complejos cambios sufridos por el lenguaje y, al mismo tiempo, cómo «las consonantes de las diferentes lenguas indoeuropeas se correspondían entre sí». El autor explica la importancia de la «Ley de Grimm» para que pueda ser entendida también por los no-especialistas.

Si la Ley de Grimm explica de forma razonable la correspondencia de las consonantes, Ferdinand de Saussure, al que Guy Deutscher considera como «probablemente el más inteligente de todos los lingüistas que haya habido antes o después de él», propuso una «teoría revolucionaria» que consiguió explicar de manera sencilla la compleja distribución de las vocales de las lenguas hijas con respecto a la «lengua ancestral»: aunque en las lenguas analizadas había una variedad de vocales en los verbos, en la lengua ancestral, los verbos tenían una sola vocal de base: «la e».

Desde la «destrucción sistemática» de la lengua, pasando por su lado connotativo, a través de las metáforas, con ejemplos brillantes provenientes de varios idiomas (inglés, francés, alemán, español, latín etc.), con un análisis académico plasmado en la transcripción teatral de una conferencia sobre la destrucción del lenguaje minuciosamente analizado en un capítulo posterior, Guy Deutscher habla del rol de la invención en la lengua y explica con humor la evolución de la misma en un capítulo con implicaciones más allá de la lingüística.

Con un profundo poso cultural de fondo, el conocimiento científico reflejado en este libro representa una delicia para los especialistas en el ámbito y, al mismo tiempo, hace que sea un libro de cabecera para los que se acercan por primera vez al tema. En cuanto la labor de los traductores, es una verdadera hazaña llevada a cabo con éxito, dada la dificultad y la especialización de los numerosos ejemplos concretos de diferentes idiomas.

IULIANA BOTEZAN
ibotezan@ucm.es